

Señor Subsecretario de Instrucción Pública:

Señoras:

Señores:

La civilización ZAPOTECA, que es una de las más ricas é interesantes de nuestro territorio, y la cual con la MAYA, la TARASCA, la MATLATZINCA ó PIRINDA y la TOTONACA principalmente, se encontraba á la misma ó á mayor altura que la de los MEXICANOS, (1) nos ocupará en esta noche, *por vía de estudio de vulgarización*, secundando los deseos y cumpliendo con el acuerdo de la Subsecretaría de Instrucción Pública.

Dividiré la conferencia de hoy en dos partes esenciales: en la primera os presentaré los principales lineamientos de la nación que sucumbió con el convertido COSIJOPI; y en la segunda os traeré, una vez más, á vuestra ilustrada consideración, el admirable conjunto de los monumentos arruinados de MITLA, no sólo como una manifestación de la cultura alcanzada por los constructores, sino por hallarse asentados en pleno dominio de la tribu que voy á considerar.

I.

El TZAPOTECAPAN, como le llamaban los mexicanos, se extendía sensiblemente dentro de los límites actuales, en una buena parte del hoy Estado de Oaxaca y parte del de Puebla, al Este de otra tribu afín de la Zapoteca, (2) la MIXTECA, (3) considerable también y que avanza más allá de los lindes orientales de Guerrero. El parentesco entre ambas es tan íntimo y estrecho, que los etnólogos han llegado á considerarlas como pertenecientes á la misma familia.

Diversas y pequeñas naciones al parecer distintas de ésta, por su denominación, se encuentran aún como incrustadas en el territorio mixteco-zapoteca; y colindantes, algunas otras muy importantes.

Al Norte, los CHOCHOS, (4) los MAZATECOS, (5) los CUICATECOS (6) y CHINANTECOS; (7) tocando el Estado y extendiéndose por Puebla, aunque en demarcación reducida, aparecen los POPOLOCAS, de los cuales habéis oído hablar al señor Profesor de Etnología, (8) y, finalmente, la gran familia NAHUA. (9)

Al Este, los MIXES (10) y los ZOQUES. (11)

Siguiendo riguroso orden geográfico, al Sudeste el pequeño grupo de los HUAVES, (12) que ocupan la región hidrográfica de las lagunas *Superior é Inferior*, en Tehuantepec, y los MEXICANOS.

Al Sur, se enclavan pueblos costeros, tales como los CHATINOS, (13) CHONTALES (14) y TRIQUIS. (15)

Finalmente, al Oeste los YOPIS (16) y los AMOCHCOS ó AMUSGOS, (17) en cierto número.

En resumen, y como fácilmente podemos comprobarlo, haciéndonos primeramente cargo de la actual división política del Estado de Oaxaca y superponiendo el dibujo al croquis de la región mixteco-zapoteca, ésta queda comprendida entre los 15° 41' y los 18° 30' latitud norte, y 0° 15' y los 4° 30' de longitud occidental de México. (TRONCOSO.)—(LÁMS. 1 y 2).

Para mayor claridad, podré decir con alguna aproximación, que *los Zapotecas abarcan en total ó en parte, los siguientes distritos políticos del actual Estado de Oaxaca*: Villa Juárez (Ixtilan); Tuxtepec (al Sur), Choapan (al Norte), Villa Alta (mitad occidental), Yautepec (una parte del centro, del NO., parte del O. y parte del E.), Tehuantepec (centro y SO.), Juchitan (O.), Etila (la mitad SE.), Oaxaca (casi en total); Ocotlan, Ejutla, Tlacolula, Zimatlan (centro y Norte); Miahuatlan, Pochutla y Juquila al E.; y *los Mixtecas*, los siguientes: Silacayoapan, Huajuapán, Teposcolula, Teotitlan (en parte); Cuicatlan (al O.); Etila (mitad al NO.); Nochiztlan (todo menos al Sur); Juxtlahuaca, Tlaxiaco (menos al SE.); Jamiltepec (menos al NE.) y Juquila (al SO.)

El resto de los distritos pertenece, más ó menos, á otras naciones, como se observa estudiando las láminas 1 y 2 ya citadas.

Desde otro punto de vista, PIMENTEL en su *Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México* (18) reúne en un sólo grupo lingüístico, bajo la denominación de *Idiomas que forman la familia mixteco-zapoteca*, á las siguientes tribus que acabo de citar: *Chocha, Popoloca, Cuicateca, Chatina, Amusga y Chinanteca*, y agrega dos más: la *Papabuca* y la *Solteca*.

* * *

La espesa muralla que en el hondo problema de la génesis de nuestras tribus se atraviesa formidable en la prehistoria americana, ha dado nacimiento á varias hipótesis sobre el tronco del cual sea una rama la tribu zapoteca.

El intérprete de la pintura indígena publicada por la Junta Colombina de México en 1892, bajo el nombre de CÓDICE DEHESA, (19) supone que después de la vida troglodita en el vulgarísimo *Chicomostoc*, salió aquel grupo humano inmigrante de Jalisco, tomando origen de los MECAS, nombre genérico derivado del *mell*, maguey, por la abundancia de este téxtil en aquellas regiones; agregando que «al contacto de los pueblos nahuas que bajaron del septentrión, algunas tribus se civilizaron, adoptando religión y calendario.»

En la primera página de aquel Códice (LÁM. 3) se descubre en su borde superior el firmamento *teotl*, pero diverso del conocido simbolismo astronómico nahua, como es fácil recordar á éste con su acompañamiento de pedernales y estrellas figuradas por el globo ocular; y en la segunda página aparece el árbol del *zapote*, lo que, con el radical anterior, da el nombre TEOZAPOTLAN, apellido mexicano de ZAACHILA, la vieja capital del reino zapoteca. (20)

¿Por qué el intérprete ha denominado con el vocablo nahua *teotl* al firmamento, que en la sonora lengua de NEZAHUALCOYOTL es propiamente *ilhucall*? La explicación es de todo punto ingeniosa: asegura que en pueblos adoradores de los astros el firmamento daba idea de la suprema divinidad, ó sea *teotl*, el dios por excelencia. además, en la teogonía de varios pueblos aborígenes los árboles se tomaban por deidades, cuyo culto está comprobado, y sus nombres hubieron de aplicarse á familias étnicas: así de *huexotl*, saúz, se formó el gentilicio HUEXOTZINCAS; de *mexi*, tallo del maguey (*agave*), MEXICA ó MEXICANOS; y en nuestro caso, *teotl* y *zapotl* producen TEOZAPOTECAS y TEOZAPOTLAN.

En el documento pictórico que he citado, sucédese la peregrinación de la tribu, acompañada de victorias, como se advierte en las págs. 7, 8 y 9 del documento (LÁM. 4): en esta última se señalan á MITLA ó MICTLAN con una cabeza de muerto, y á EJUTLA representada por las vainas del *ejote*; y al fin, llegaron á la región donde se asentó la «capital del poderoso señorío de COSIJOEZA.» Fundóse ésta en la antigua comarca de los *chanes* ó *coatl*s maya-quichés, cuya civilización abarcó en los primeros tiempos el Sur de nuestro territorio.

De acuerdo con lo que registra la página 9 de nuestra pintura, parece que el señorío zapoteca debió extenderse «por el Norte, desde Tamazula á Mitla; por el Este, de Mitla á Ejutla; por el Oeste, de Teozacualco á Tamazula; y por el Sur, de Ejutla á Teozacualco, quedando Teozapotlan en el centro de este cuadrado.» (CHAVERO).

El CÓDICE DEHESA abarca un período de 240 años, según el símbolo cronográfico inicial 4 *ozomatli* y el final 9 *tecpatl*.

En resumen, queda dicho que el asiento principal de la tribu fué el Valle de Oaxaca, de donde se extendió este grupo hacia la áspera superficie de aquella comarca, tan interesante también desde el punto de vista orográfico. La Mixteca Alta ó montañosa y la Baja ó formada por llanuras, fueron pobladas por la tribu de este nombre, y en las fronteras de las naciones lógicamente aparecieron las mezclas étnicas.

* * *

Los mixtecas parecen ser posteriores á los zapotecas y éstos pertenecer á la primera inmigración de la familia nahua, (21) «poco guerrera, pero muy republicana é idólatra,» según la conocida frase de IXTLILXOCHITL; (22) siendo, en mi concepto, exagerado el dato de 100 años antes de Jesucristo, que algunos autores señalan para la fecha de esta inmigración. Hay opiniones más ó menos fundadas de que la corriente tolteca se efectuó de Sur á Norte; es decir, desde Guatemala, más bien que en sentido contrario; pero sólo apunto el dato, porque su discusión me apartaría de mis propósitos y entretendría aún más vuestra bondadosa atención.

* * *

La leyenda que asigna al grupo zapoteca el origen tolteca, asegura con TORQUEMADA (23) que QUETZALCOATL envió una parte de los suyos á poblar HUAXYACAC (OAXACA), (24) toda la Mixteca Alta y el territorio zapoteca, afirmando que ellos, los toltecas, fueron los constructores de los edificios de Mitla, punto que tocaré más adelante.



SAHAGÚN, por su parte, (25) hablando de los grupos *ulmeca*, *vixtoli* y *mixteca*, asienta que «estos tales así llamados, están ha-

cia el nacimiento del sol, y llámanles también *tenime* porque hablan *lengua bárbara*, y dicen que son tultecas, que quiere decir oficiales de todos oficios primos, y sutiles en todo, y que son descendientes de los tultecas. . . . ;» frase, esta última, que en mi concepto no da lugar á ninguna ambigüedad y es terminante.

Si me lo permitís, —porque este asunto de los orígenes, á pesar de su nebulosidad no deja de ser atractivo, y para esclarecer un tanto más la materia— os indicaré la suposición de WAITZ (26) ya señalada en frases anteriores, de que los toltecas partieron de su asiento original que se hallaba en Guatemala, siguieron á lo largo del litoral del Atlántico hacia Pánuco y de allí á México, donde fundaron un opulento imperio; y que, después de su caída parte de aquellos toltecas volvieron al Sur. De aquí que no sólo los monumentos de Mitla se supongan ser de factura tolteca, sino los más interesantes y que revelan civilización más avanzada como los de Yucatán y del Palenque. (27)

* * *

Colocados los zapotecas al sur de una familia aguerrida y poderosa, como fué en tiempos más recientes la mexicana, de gran tendencia expansiva, nada tiene de extraño que ésta intentara penetrar á HUAXYACAC y que los mexicanos á su paso al través de este señorío, dejaran surcos muy profundos que se advierten hasta el día.

En efecto, una corriente mexicana cruzó las comarcas meridionales para tomar asiento al Sur de los ZOQUES, en Chiapas. La lengua azteca se habla en diversos lugares de Oaxaca, y es muy general en este Estado: ya el cronista HERRERA, en su tiempo decía: «En este reino de los *Mixtecas* y en todas las otras provincias del Obispado de *Guaxaca* ó *Antequera*, hay trece idiomas diversos, pero el general es el *mexicano*; y así como las lenguas se diferencian, varían del mismo modo en algunos lugares los usos y costumbres.» (28)

Y algo más radical y permanente ha quedado en territorio mixteco-zapoteca: los nombres de lugar que aún hoy día conservan numerosas poblaciones, entre las que citaré al vuelo, entre otras muchas: *Amatlan*, *Coatlan*, *Comaltepec*, *Etla*, *Mitla*, *Nochiztlan*, *Tehuantepec*, *Tamazula* y *Zacatepec*, cuyos respectivos jeroglíficos aparecen en la LAM. 5. (29) Estos nombres son, en realidad, la traducción de los de lengua zapoteca, pero prevalecen, en general,

los mexicanos, aún de los mismos Distritos en que se divide el Estado. (Véase la LAM. 1.)

De estas corrientes, de este contacto de pueblo á pueblo, se originó como consecuencia sociológica indefectible, el tráfico comercial, la comunidad de ideas y en parte hasta la de ciertas costumbres, y hasta las rivalidades y las contiendas armadas; puesto que, como dice HELPS (*The Spanish Conquest in Mexico, III, 122*), ya en 1525 RODRIGO DE ALBORNOZ encontró que los mexicanos eran una raza de compradores y vendedores como lo manifestaron al adaptarse á los gustos de aquellos españoles que les compraban; además de que el comercio era un ramo importante de la vida azteca, favorecido, indudablemente, según WAITZ observa, por el hecho de hablarse su idioma en muchos y remotos países, pues había llegado hasta *Tabasco* y *Tehuantepec* hacia 1450, en el reinado del primer MOTECUZOMA.

Los primitivos cronistas é historiadores de la Conquista, llenos de detalles y extensos para cuanto á los mexicanos atañe, son muy exiguos para otros pueblos como el que nos ocupa en esta noche; pero al describir los variados episodios históricos que informan sus narraciones, incidentalmente mencionan algunas de las conquistas y expediciones de los aztecas en Oaxaca, como las de los tiempos del terrible AHUIZOTL. No penetraron en guerra al Valle de Oaxaca, pero lo rodearon, «formando con sus conquistas y sus armas, como dice GAY, (30) un inmenso círculo militar.»

En el CÓDICE TELLERIANO-REMENSE, foja 41, se ha apuntado la noticia de que, en el año *ome tochtli*, correspondiente al 1494, los mexicanos sujetaron á Mitla, en la Provincia de Oaxaca; y el mismo documento jeroglífico en varios lugares detalla la presencia de los mexicanos en territorio zapoteca; pero es notoria la equivocación relativa á Mitla, como es fácil demostrarlo por un atento examen de la parte correspondiente del Códice.

Los mexicanos llegaron hasta el corazón de las Mixtecas: empero las montañas se alzaban con sus anfractuosidades y sus enormes abismos como las más naturales fortificaciones defensoras del resto de la comarca.

Fuerza es advertir con OROZCO Y BERRA, (31) que, al menos los zapotecas, altivos y rebeldes, fueron jamás conquistados; y si lo hubo sido el señorío de Tehuantepec que cayó bajo el dominio de los implacables emperadores *tenochcas*, pronto sacudió el yugo.

La pintura histórica de filiación mixteca publicada por el DR. PEÑAFIEL con el nombre de CÓDICE FERNÁNDEZ LEAL, (32) se refiere, en sentir de aquel anticuario, á conquistas é invasiones de me-